



LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.—Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 extraordinarios.....	5	Provincias:	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 7

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 2 de Mayo de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

MALA SEMILLA

ENFRENTA de los modernos errores taurinos, las viejas afirmaciones del arte clásico; contra las vociferancias de una juventud mal educada con las prácticas viciosas del presente, la oposición firme, tenaz y convincente de las grandes verdades de la purista escuela. No hay avenencia posible, no puede haberla, porque la verdad y la mentira son las antítesis de toda la vida, y juntarlas y amalgamarlas es un sueño que no realizarían los alquimistas más sabios.

Es labor penosa y dura la de sostener infatigable la razón contra la sinrazón; ánimos que desfallecen, espíritus que se retuercen en la impotencia; quien, cansado, vuelve la espalda hartado de la lucha; quien sosteniendo hoy una cosa, mañana otra, abomina de la buena causa, y los aplausos y vitores que tuvieron para ensalzar lo bueno y correcto, tradúcenlos con pase al campo enemigo, glorificando lo absurdo con denegación completa de la dignidad.

¡Qué escándalo!
Pocos, pues, estamos en la brecha; pero la sinceridad de nuestra buena causa abona el mérito de ella, y aunque la lucha se esterilice, porque hay ciegos de entendimiento y voluntad, nuestro deber es no cejar una línea de la avanzada en que estamos; y empleando el escoplo y el mazo, abrir, á fuerza de duros golpes, esos encéfalos donde los errores anidan.

El desconcierto y desbarajuste á que hemos llegado gradualmente, consintiendo las imposiciones de unos, los caprichos absurdos de los otros, la mala voluntad bajo melifluas formas, el abandono de las autoridades, y en suma, esa red tendida para que en sus mallas queden aprisionados tantos incautos como se alucinan de la exterioridad, sin llegar nunca al fondo verdadero, si nadando sobre la tersa superficie de las cosas hallan su placer y satisfacciones, han logrado traducir en el hecho fijo y positivo la bondad de estos tiempos mejores á cuantos pasaron, y que se diga con desprecio, si no con iracundia, que el progreso no había de hallar barreras infranqueables en el toro, y por tanto, éste, obedeciendo á ley natural y metódica de acción, lugar y tiempo, había de modificarse variando su sistema aunque la esencia quedase incólume.

¡La esencia! ¡La esencia! ¿Y cuál es ella?
No querrá verla quien sostenga el mérito del abuso.
¿Es esencia de toro medir á todas las reses por el mismo rasero de lidia? ¿Aparar, fatigar, marear, reventar, en una palabra, al misero *cuatreño*, cuyos tendones y cuyos huesos no tienen la dureza ni tensión apropiadas para esa lucha artera, sofocante, de índole depravada, es cosa que supone esencialidad del arte?

Públicos ébrios de amor por las gracias de los artistas; públicos afeminados que hacen sistema de un toro de *olé* que no conocieron los antiguos aficionados; públicos que se dislocan ante la pirueta del banderillero ó las brutalidades de los espadas ignorantes que juegan el azar de las sueltas á cara ó cruz, cual si el arte fuese acéfalo, merccen la albarda que con toda dignidad debe exhibir el esclavo de sus pasiones, no el ser inteligente que conoce, discute y razona sobre la materia puesta á su alcance, que ni es tan nueva que no cuente su historia por siglos, ni tan confusa que no se determinen con toda claridad sus méritos y valores, lo absurdo de lo realizable.

A medida que se aproxima nueva temporada taurina, crecen los regocijos, aumentan los entusiasmos,

no por las fiestas en perspectiva, no porque la afición se decida á velar por sus legítimos intereses, que deben ser los de la pureza del arte, sino porque va á codearse con los toreros. con esos dioses ó semidioses que la fulgurante llama de la poesía ridícula por lo bizantina, ha creado para el propio deleite.

Los antiguos aficionados no conocieron esa idolatría, tan perniciosa como altamente bajandina, que hace del afecto á presenciar las lides taurinas un adorador estúpido de todo torero, llamando *maestros* (!) á pésimos é incipientes estoqueadores; picadores de fama, á quienes cada vara cuesta un caballo, y banderilleros colosales á los que, por cobardía y rutina, no salen de una suerte constante en ellos, mixtificándola, porque todavía no han logrado saber qué es verdadero cuarteo, ni si debe existir algo que se parezca á pundonor y vergüenza, para terminar, sin esas salidas en falso, donde de manifiesto ponen que ni por cabeza ni por corazón deben llamarse toreros en el sentido único y verdadero de ese dictado.

Todo, todo se va entendiendo al revés. Ha llegado el infelice tiempo que se diga que Fulano es buen director de Plaza, porque desconociendo sus deberes y seriedad, se entra en los corrales ó cuadras de la Plaza á hacer que salgan los picadores; y para mayor desconocimiento de su rango de primer espada, se vea el ejemplo, jamás presenciado en tiempos antiguos, de salir tirando de la rienda de un caballo, usurpando este bajo papel al mozo de plaza, cuya contrata de tres ó cuatro pesetas le obliga á esas ayudas, para imprimir mayor velocidad al bruto famélico é inobediente al bocado y la espuela.

Llaman peón inteligentísimo y de una brega sublime, al que por nervios salta, brinca y corre en todas direcciones, convirtiendo el ruedo en corrida de galgos; siendo incansable, metiéndose en todo, capoteándolo todo, llevándose las reses de acá para allá sin más fin artístico que su capricho, ni otro deseo de que se vea lo bien que cumple y cómo está en todo, quien á tener por jefe un verdadero director de Plaza, ó sería despedido de la cuadrilla por torero dudoso, ó reprendido tan duramente ante el público, que éste le demostrase con una silba el aprecio que hacía de facultades tan asombrosas como exageradas para torear.

Se dice que en estos tiempos no se pueden mandar los hombres como lo hicieron Montes, Redondo, Domínguez y aun el mismo Cayetano, que también perteneció á la escuela del toro serio; y los que tal afirman, son los primeros en tratar como parias á los individuos de sus cuadrillas en cuanto éstos dejan de defenderles con la lengua, ó con el garrote, en cualquier sitio, calle, café ó reunión de aficionados donde se critique á tales espadas, mostrándose en estos casos tan serviles, que si á referirse fueran casos y lances, habría que invertir una resma de papel. ¿Cómo sujetos tan dóciles á la voluntad ajena, son útiles para oír en el terreno privado los más denigrantes diceríos, y en la Plaza se capacitan á sí mismos, mostrándose afectos á la rebeldía ante sus jefes, con el mayor desdoro, y por ende inobedientes á los mandatos?

Esta no es más que una de las fases de la comedia que tan bien aprendida se tienen los actores cómicos del desvenecado arte taurino; y puesto que la verdad está demás y la mentira es la que impera, de acuerdo unos y otros van al avío por pura malicia, con desdoro del arte mismo, afirmando cada año más el sistema de conspiración para destruir al ganado, con tal que de esta ruina surja la bondad de un toro á todas luces falso, aunque su fugaz brillo deslumbró á la moderna afición que, entontecida, aplauda á rabiar lo

que merece la reprobación de todos ó el silencio despreciativo.

En vano hay que esperar nada práctico ni resolutivo de las condicionales de los Reglamentos de toros; puros alardes de erudición cuando en la confección de ellos intervinieron conspicuos inteligentes, nada útil resulta en cuanto que la alta inspección y la directiva de las corridas de toros competen á las autoridades.

Por un mal entendido acomodo, por no extremar su celo defendiendo lo escrito, y poniendo á raya á los que por todos los medios trabajan por taladrar disposiciones preventivas de un alto fin moral, como es satisfacer á un público que sostiene tan hermoso festejo, hay que dar por descontada la influencia del poder gubernativo civil para que terminen los innumerables abusos que tan conocidos son de los buenos inteligentes, y fiarlo todo á la perseverancia de los que, no transigiendo con nada que no sea lo útil, necesario y legítimo, puedan ir poco á poco destruyendo el artificio, formado á costa de la mala fe y abandono de muchos. En las grandes capitales donde son más frecuentes los festivales taurinos, existen pequeños núcleos de buenos aficionados, que pueden muy bien tomar provechosas iniciativas, constituirse como fiscales de la buena doctrina taurómaca, y por la persuasión de la palabra inteligente, lograr que aumente el número de adictos á la regeneradora idea. Conseguido ésto, que es muy importante como cimentación para el porvenir, la labor más entusiástica debe desarrollarse y complementarse en las Plazas, constituyendo grupo aparte del indocto público y de los *juerguistas* que van á *jalear* las contorsiones, los *quites triples* (!) y la portentosa ridícula suerte del *al alimón*, suerte privativa de los catetos en las capeas en los pueblos, con lo que se patentiza el mérito y dificultad que encierra ese esperpento artístico, resucitado há una veintena de años en las Plazas donde se dice que concurre la nata y flor de la inteligencia.

¿Cómo van á ir los aficionados viejos por ese arcañuz del churriguerismo taurino?

¿Cómo sumarse á esos entusiasmos hijos de la ignorancia de la mayoría de los públicos; de la testarudez de los modernos sabios lidiadores que así juegan con el prestigio del verdadero arte tirándolo por los suelos?

Imposible que lo falso sea la verdad y el *camelismo* arte serio. Aquí hay que hacer un espurgo; aquí hay que demostrar mucha severidad para sostener con gran tesón las prerrogativas justas de la buena escuela, y para esto se necesita arrancar la mala semilla que al calor de tanto falso maestro ha crecido, invadiendo el campo leal, donde espigaba fructífero el clásico arte.

Tarea enojosa es; pero con la buena voluntad por guía, y la amable consociabilidad de adictos al presente género de propaganda, brecha haremos en las huestes del error, tratando de convencerlas hasta que depongan su altivez, y reconozcan que tanta vacuidad sólo aprovecha á los que saben valerse de esa falta de buen juicio para ir á un fin preconcebido, que no es otro que negociar de mala manera, escalando audaces el templo de la Fortuna.

A. RAMÍREZ BERNAL

Málaga 7 Abril 1898.

LA LIDIA



NUESTRO DIBUJO

BOMBITA REMATANDO UN QUITA

Familio Torres (Bombita), el lidiador de la eterna sonrisa como dicen algunos, y no sin falta de razones para ello, desde que hizo su aparición en los Circos taurinos, ha demostrado siempre grandes deseos, afán inmenso por complacer al público ejecutando toda clase de suertes, rematándolas cuando las reses lo han permitido con esos adornos y floreos propios de la escuela sevillana, y que tanto entusiasmo producen en los espectadores.

Él ha dado el quiebro de rodillas con no poca precisión; ha cambiado a cuerpo limpio; ha puesto palos aguardando sentado en la silla la acometida de los toros; ha galleado, y en una palabra, ha imitado cuanto ha visto hacer á otros con el capote y la muleta, con lucimiento y habilidad, poniendo de relieve su inteligencia en todos los casos, para salir airoso de su empresa.

Solcito como el que más para entrar en los quites, poco á poco han conseguido ajustarse en ellos á lo que ordenan las buenas prácticas del toreo, relegando al olvido la manera con que los ejecutaba en un principio, abusando de los capotazos, y volviendo á las reses al sitio del peligro.

El Bombita de hoy, en quites es muy otro del Bombita de no hace mucho tiempo.

Emplea las largas con los toros blandos, las medias verónicas con los toros quedados y de pocas facultades; un capotazo seco, retirando con prontitud el percal y marcando la salida hacia los medios, con los que son prontos en acudir y se revuelven con ligereza, tomando muy sobre corto á los pegajosos, corriendo á punta de capote para apartarlos del terreno á los bravos que no tienen muchas facultades, y en una palabra, se adapta á las condiciones que el toro requiere, sacando al rematarlos todo el partido posible.

En el remate de uno de esos quites, es en el que se representa en la lámina de este número de LA LIDIA, dibujado por el inimitable Daniel Perea, con la verdad que imprime á todos los asuntos de toros.

CARTERA TAURINA

De las corridas de toros efectuadas en la semana anterior, tenemos las noticias siguientes:

Barcelona (Mayo 24). — Se lidiaron tres toros de Campos López y tres de Otaolaurruche, todos bien presentados. De los de la primera ganadería hicieron buena pelea el primero y sexto, y llegó descompuesto á la muerte después de taparse en banderillas. De los de Otaolaurruche, el segundo acabó humillado y receloso, el cuarto cumplió y el quinto fué un buen toro.

Reverte (café y oro); tuvo una buena tarde en toda la extensión de la palabra. Despachó sus tres enemigos de tres buenas estocadas, hizo quites arriesgados y adornándose, y toreó de capa á satisfacción de la asamblea. Le fueron otorgadas las orejas de los tres toros.

Algabeño (verde y oro); en nada desmereció de su compañero, y como él, empleó tres buenas estocadas para dar en tierra con sus tres adversarios, cuyas orejas cortó también. En quites y brega estuvo á la misma altura.

Bien los picadores, distinguiéndose Agujetas y Badila, y aceptables los banderilleros.

Pocas corridas resultarán iguales, tanto por los toros como por el trabajo de los diestros.

Hubo una nota triste. El banderillero Rodas, al clavar medio par al segundo toro, fué empitonado, resultando con una herida de ocho centímetros de extensión en el muslo izquierdo.

Beziars (Mayo 24). — Los toros de Martín cumplieron en todos los tercios, y se dejaron torear sin dificultad.

Tanto Lagartijillo como Minuto, encargados de estoquearlos, quedaron bien en el cumplimiento de su cometido, saliendo á estocada por toro.

La gente trabajadora, y el público satisfecho.

Sevilla (Mayo 27). — Corrida benéfica. Plaza engalanada con mucho gusto, con escudos, banderas, gallardetes, flores y colgaduras. La entrada un lleno. Lucen las mujeres la clásica mantilla y prendidos de flores rojas y gualdas y muchos hombres lazos de los colores nacionales.

Al compás de un paso doble tocado por las músicas militares de Soria y Granada hacen el paseo las cuadrillas, llevando todos los toreros lazos rojos y amarillos en el brazo izquierdo.

Los toros, regalo de los ganaderos Martín (D. A.) Miura, Muruve, Surga, Santamaría, Halcón, Villamarta y Otaolaurruche estaban bien presentados y cumplieron bien, siendo el mejor el de Halcón.

Mazzantini, mató bien á su primero, y á su segundo después de pasarle con poco reposo, le remató de un pinchazo y una buena estocada. Puso un par al octavo.

Guerrita pasa magistralmente, tanto al segundo, como al sexto, despenando al segundo de un gran volapié y al sexto de una inmejorable. Puso á este toro tres pares clase extra. Tanto banderilleando como matando fué objeto de entusiasmas ovaciones.

Bombita toreó con lucimiento al tercero, acabando con él de un pinchazo, una estocada con tendencias y un certero descabello á pulso. En el séptimo lo manda al desolladero de dos pinchazos, una corta y un descabello.

Parrao, que en un pase al cuarteo fué enganchado y suspendido sin consecuencias, tumbó al bicho de una gran estocada y mató al octavo de una estocada un poco ida, entrando bien.

El alcalde obsequió á cada espada con una medalla de oro, conmemorativa de la corrida.

Los picadores cumplieron. De los banderilleros, merecen mención: Patatero en el segundo, y Moyano en el séptimo. El público, muy satisfecho.

Brindis de los espadas:

Mazzantini. — «Brindo por el Sr. Presidente que repre-

senta aquí al noble pueblo de Sevilla; brindo por el triunfo del ejército y la armada en la guerra con los Estados Unidos, y hago votos porque los corazones españoles todos se unan en aras del amor santo de la patria.»

Guerrita. — «Brindo por el señor alcalde, por su acompañamiento, porque mueran los yankees y porque viva España.»

Bombita. — «Sr. Presidente: brindo por usía, por su acompañamiento, por el ejército español y porque viva España mil veces.»

Parrao. — «Brindo por el Sr. Presidente, por la Comisión organizadora, por la fiesta nacional.»

«He visto á Nueva York, que es un portento; pero yo soy español, y estoy contento.»

Jerez (Mayo 29). — Dieron juego los seis toros de Ibarra lidiados en esta corrida, y muy especialmente el sexto, que demostró mucho bravura desde que salió hasta que fué muerto.

Guerrita, tanto en la muerte del primero como en la del cuarto, estuvo muy bien; manejó la muleta con arte y con arreglo á lo que requerían sus adversarios, y entró á matar desde buen terreno y con decisión.

Fuentes y Bombita también quedaron bien.

Los tres espadas banderillearon al quinto con lucimiento.

Aún no está ultimado el programa de la corrida patriótica, pero de las noticias que tenemos, resulta que se jugarán probablemente once toros; de ellos dos serán rejoneados y los otros nueve en lidia ordinaria. Creemos que los espadas que en ella actúan serán Lagartijo, que por el objeto de la corrida se ha decidido á vestir el traje de luces, Mazzantini, Valentín Martín, Guerrita, Torerito, Lagartijillo, Minuto, Reverte y Fuentes ó Bombita.

Se lidiarán entre otros, toros de Veragua, D. Vicente Martínez, Gómez, Aleas, Cámara, Muruve, Hernández y Castellones.

El despacho de billetes se abrirá el lunes de la semana próxima, y en dicho día comenzará el adorno de la Plaza y el camino que á ella conduce.

Se dice que para el jueves próximo proyecta la Empresa una corrida extraordinaria con Guerra y Minuto ó Guerra y Bomba.

En la corrida de Beneficencia que se efectuará en uno de los domingos de Junio, se lidiarán ocho toros de D.^a Celsa Fontfrede, tomando parte los espadas Mazzantini, Guerra, Fuentes y Bombita.

El producto de la corrida benéfica celebrada en Sevilla el 27 del pasado, dejará líquidas unas 30.000 pesetas.

Entre los gastos de las cuentas presentadas, figuran las partidas siguientes:

Servicio de caballos.....	3.250 pesetas.
Renta de la Plaza.....	5.000 »
Regalo de medallas á los matadores..	500 »
Importe de carteles y billetes.....	1.294 »
Timbre móvil.....	1.171 »

que con otras ascenderán probablemente, según un periódico de la localidad, á unas 20.000.

TOROS EN MADRID

4.^a CORRIDA DE ABONO. — 1.^o DE MAYO DE 1898.

Hago hoy ciertas salvadedas,
y en gritar: ¡Guerra! no pienso;
¿cómo gritar, si en suspenso
están las hostilidades?...

La situación es violentísima, y todo lo que se ve por dentro y por fuera, malo. Y ya se sabe que estas cosas peor es menearlas. Doy por tanto de pie ó de mano al proemio, y entro de lleno en el discurso tan liso y llano como malo.

Seis cornúpetos de la acreditada (ya se sabe que todas son acreditadas), ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha, de Sevilla, con divisa celeste y rosa, se dispusieron para que los lidiases en la cuarta corrida de abono, las primeras partes Guerrita, Fuentes y Bombita, con acompañamiento del coro correspondiente, y pocos minutos después de las cuatro y media, hizo su aparición el

1.^o *Agudito*; negro, bragado, girón, muy fino y de bonita lámina, bien criado y caído de cuerna. En el primer tercio hizo toda la pelea, volviendo la cara, aunque ésta fué copiosa, pues tomó ó hizo que tomaba nada menos que 11 varas que entre Zurito y Molina le propinaron, sin más arranque de fiereza que una caída que propinó al segundo. Muy incierto pasó al segundo tercio, adornándole Antonio Guerra con dos pares cuarteando, bueno y pasado respectivamente, y Patatero con uno al cuarteo, bueno, y otro aprovechando, pasado. Queriendo aumentarse en la última parte, Guerrita, de plomo y oro, le tanteó con nueve pases naturales, dos con la derecha y tres ayudados, para un pinchazo en hueso, á volapié, bien señalado; cuatro naturales y dos ayudados, para una estocada á volapié, un poquito ida. (División de pareceres por la faena.)

2.^o *Serrano*; negro, entrepelado, bragado, listón, también muy fino, sacudido de carnes y abierto y escobillado de cuernos. Fuentes le saludó con cuatro verónicas regulares. Como se creció al castigo, sembró el miedo en el redondel, y en medio de un herradero y un pánico espantoso, tomó de los hermanos Carriles y Cantares siete puyazos á cambio de cinco tumbos y dos caballos yacentes. Muy levantado en palos, Manuel Valencia tiró un rehilete á la media vuelta y luego clavó un par al relance, bueno; y Roura cuarteó dos enteros, caído y desigual respectivamente, continuando el culto á santa *Jindama* en esta parte y en la siguiente, en la que Fuentes, de verde y oro, tomó al toro, que conservaba facultades y se revolvía, con do-

naturales y seis con la derecha, para un pinchazo sin soltar á volapié en las tablas; dos con la derecha y otro pinchazo á volapié y una estocada lo mismo, perpendicular y caída del lado contrario, con desarme.

3.^o *Fantasia* (!); castaño, ojinegro, grande y bien criado, aunque basto, y corto y vuelto de pitones. Blandote y boyancón en varas, se arrimó seis veces á Inglés y Cigarrón, volcándoles en una. En el segundo tercio, tan aburrido como el primero, y en el que el bicho estaba algo quedado, Ostioncito, previa una salida falsa, dejó una banderilla al cuarteo, tirada, y otra luego á la media vuelta, del mismo sistema, y Moyano un par al cuarteo, bueno, y otro de frente, orejero. Incierta la res en muerte, Rombita, de morado y oro, con ocho pases naturales, dos con la derecha y tres ayudados, señala bien un pinchazo en hueso, á volapié; cuatro naturales y otro pinchazo lo mismo; dos con la derecha y una gran estocada á volapié con tendencias, algo contraria. (Aplausos.)

4.^o *Castellano*; castaño obscuro, bragado, listón, chorreado, muy fino de remos, de lámina, bien criado y ajustado de armadura. Con algún poder y no mucha voluntad en varas, tomó ocho de Molina, Zurito y Beao, por tres porrazos. Mansurrón para el resto de la lidia, Patatero, con cuatro salidas falsas en dos tiempos, cuarteó un par desigual y dejó medio á la media vuelta, y Antonio Guerra dejó de primera intención otro entero, cuarteando y desigual. Guerrita empezó la tarea con un desarme, al que siguieron un pase natural, cinco con la derecha y uno ayudado, para una estocada á volapié, desprendida y tendida; uno natural, otro con la derecha y otro ayudado, para otra estocada á volapié, algo delantera.

5.^o *Limonero*; negro bragado, grande y de romana, fino de lámina y abierto de agujas. Voluntario nada más, de los hermanos Carriles aguantó ocho picotazos, á cambio de tres golpes. Quedado en banderillas, Roura dejó primero un par en corto, delantero, y medio al cuarteo bueno, luego; y Primito otro entero cuarteando y desigual. Y también algo quedado para la muerte, Fuentes, tras una faena de siete pases naturales, cuatro con la derecha, dos ayudados y uno cambiado, marca un pinchazo en hueso á volapié; cuatro pases con la derecha y cuatro medios pases, preceden á una corta á volapié, muy buena.

6.^o *Culebrito*; cárdeno, listón, bragado, joven y flaco y alto y abierto de astas. Bombita da algún lance bueno. Voluntario en varas, de Cigarrón é Inglés toma siete por tres caídas y tres caballos, á los que apuntillan en el ruedo. Incierto en banderillas, Pulga de Triana, al sesgo, deja medio par, bueno, y uno delantero; y Moyano medio al cuarteo caído y uno al relance, bajo también. Y entablado al final, Bombita, previos siete pases naturales y seis con la derecha, larga un metisaca, sin que alcancemos á ver en qué sitio, y termina con un descabello.

RESUMEN

Continúa la racha de malos toros, y Dios nos tenga de su mano si empieza á darse la de los toreros.

El ganado del Sr. Pérez de la Concha sólo ha tenido buena presencia y finura de lámina, á la que no ha correspondido la de condición. Estaba bien criado en general, y alcanzaba buen tamaño; aunque no decimos corridas, pero novilladas hemos visto de la misma ganadería de mucha más corpulencia y respeto. En cuanto á condiciones de lidia, la corrida ha sido detestable. Para el primer tercio, no ha habido res de las seis á la que no se le pueda aplicar, viéndola salir de la suerte, el dicho vulgar de *coz y pedo*; y para las dos restantes, han presentado todas las dificultades que se pueden apetecer para deslucir el espectáculo. Decididamente hay que convenir en que el año viene mal para todo.

Guerrita. — La faena del primero, ni parada ni de lucimiento ciertamente, y aunque convengamos también en que el diestro no estuvo en ella muy confiado, sí con la inteligencia suficiente para sujetar al toro, que se iba. Se cuarteó al herir la segunda vez. En el cuarto, la brega en armonía con las condiciones del buey, esto es, para no hacerla pesada ni aburrida; regular con el estoque, por más de que entró bien la última vez. El resto de la lidia no dió ocasión para nada.

Fuentes. — No tuvo en el segundo más que dos ó tres pases buenos con la derecha, lo demás muy malo; el diestro, desconfiado, embarullado y perdiendo terreno; una lidia verdaderamente descompuesta. Entró á matar con coraje en la estocada y de lejos las otras veces. En el quinto, empezó la faena con elegancia, parando en los primeros muletazos, y la continuó y terminó con precipitación y barullo también; regular con el acero. Y paré usted de contar.

Bombita. — En la brega del tercero no tuvo más que serenidad y valentía; lo demás, premioso, largo y sin mérito alguno; aunque todas las veces se colocó mal para arrancar á matar, le resultó bien en todas la reunión. En el último, nada de particular ni con la muleta ni con el estoque. Y nada tampoco en el resto de la corrida.

Nada notable en los picadores; nada en los banderilleros; la lidia, un herradero; la dirección, nula; la Presidencia, cayéndose y levantándose; la tarde, ventosa y bochornosa, y la entrada buena en sombra y muy floja en el sol.

En conjunto, una corrida de las más malas y aburridas que hemos tenido la paciencia de sufrir. Ayer fuimos víctimas previamente. ¿Lo seremos también hoy, que es el día clásico, con la quinta de abono y el mismo cartel, salvo los toros de Murave, sustituyendo á los de Pérez de la Concha?

DON CÁNDIDO

ADVERTENCIA

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

En Lisboa: Sra. Viuda de José G. Froes de Nery, Tabacaría «La Lidia».

En Veracruz: D. Nicolás Forteza, Juaréz, 51.

En Buenos Aires: librería de Ramoneda y Compañía, Méjico, 1.227.

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27. — MADRID